

Alberto Rodríguez Carucci: itinerario y sentido de una pasión crítica ¹

Alberto Rodríguez Carucci: Itinerary and Sense of a Critical Passion

Douglas Bohórquez

Universidad de Los Andes, Trujillo, Venezuela
djbohorquez@gmail.com

RESUMEN: Este trabajo se propone estudiar y valorar la producción en el ámbito de la crítica literaria de Alberto Rodríguez Carucci (Venezuela, 1948), interrogando las líneas centrales de sus diversas investigaciones y las propuestas de acercamiento crítico a textos y autores relevantes de la literatura venezolana y latinoamericana. Para ello dividido esta comunicación en dos partes: 1) El estudio de sus libros. 2) El estudio de sus artículos, conferencias, prólogos y ponencias.

PALABRAS CLAVES: Alberto Rodríguez Carucci, literatura latinoamericana, crítica literaria, literatura venezolana.

ABSTRACT: This paper aims to study and evaluate the work written by Alberto Rodríguez Carucci (Venezuela, 1948), in the field of literary criticism, in which he discusses the centerlines of various researches and proposals of critical approach to relevant texts and authors in Venezuelan and Latin American Literature. To this end the present communication is divided in two parts: the study of his main books and the study of his articles, lectures, prefaces and presentations.

KEYWORDS: Alberto Rodríguez Carucci, Latin American Literatures, literary criticism, Venezuelan literature.

¹ Este trabajo se realizó gracias al auspicio del Consejo para el Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes (Cód. NURR-H-509-11-O6-B).

1. Los libros

En 1980 Alberto Rodríguez Carucci escribe un primer y ambicioso trabajo de investigación que no publica sino parcialmente, pero que expresa lo que será todo un proyecto de búsquedas y una pasión de vida. Lo titula: *Formación de la crítica literaria en Hispanoamérica* y lo presenta como trabajo de investigación para ascender a la categoría de Profesor Asistente de la Universidad de Los Andes. El joven profesor e investigador que es Rodríguez Carucci plantea aquí un vasto programa de indagaciones que van desde la reflexión sobre América Latina y sus textos en el período colonial pasando por el estudio de la literatura de la independencia y los ensayos críticos de esta etapa hasta la consideración de los criterios sobre literatura propios de la época modernista a través del análisis de textos de Bello, Martí y Rodó.

De este primer trabajo que retomará luego para dictar cursos y conferencias en Venezuela y en universidades de otros países (Cuba, Chile, Ecuador, Costa Rica, España) voy a referirme en particular al apartado dedicado al estudio de la obra de Andrés Bello que con algunas modificaciones se publicará luego en una antología de ensayos críticos destinados a valorar y re-pensar la producción del gran caraqueño.

En este apartado sobre Andrés Bello² comienza Rodríguez por indicar cómo la obra lingüística, poética y crítico-literaria de este venezolano es una obra profundamente americanista, sostenida en la correlación literatura-realidad social. Una monumental creación que no cesa de insistir en la necesidad de la independencia intelectual y de la autonomía lingüística y literaria de los países americanos. En el terreno específico de los estudios literarios, Bello -sostiene Rodríguez-: “No propone directamente la elaboración de una teoría literaria autónoma, pero sí asoma la necesidad de que nuestro saber se adecúe a los objetos de estudio particulares que ofrece la realidad hispanoamericana”³.

En estrecha vinculación con esta idea, se entiende mejor por qué Bello propone una gramática castellana “para uso de los americanos” y por qué, más allá de la ubicación que le otorgan los manuales escolares en las corrientes europeas del Neoclasicismo o comienzos del Romanticismo, mantuvo una distancia frente a esas tendencias europeas. Así, Rodríguez finalmente observa que si bien Bello no produjo un modelo o sistema de teoría y crítica literarias hispanoamericanas, su preocupación por las formas idiomáticas y la cultura americanas, orienta los estudios dedicados a autores y textos de nuestros países tales como los que realizará sobre “La Victoria de Junín” de Olmedo, sobre la poesía de José María Heredia, sobre *La Araucana* de Alonso de Ercilla o sobre *Impresiones de Viaje* de Domingo F. Sarmiento.

Unos años después, en 1988 Alberto Rodríguez Carucci publica su primer libro. Lo denomina: *Literaturas Prehispánicas e Historia Literaria en Hispanoamérica*⁴. En él están delineados en cuatro capítulos y una amplia y sustanciosa bibliografía, los que serán algunos

² Alberto Rodríguez Carucci: “Bello: independencia intelectual, autonomía lingüística y estudios literarios”, en Manual Gayol Mecías (Comp.), *Valoración múltiple. Andrés Bello*, La Habana, Casa de Las Américas, 1989.

³ *Ibid.* p. 675.

⁴ Alberto Rodríguez Carucci, “Literaturas Prehispánicas e Historia Literaria”, en *Historia Literaria en Hispanoamérica*, Mérida, Universidad de Los Andes, 1988.

núcleos de su labor investigativa y de su itinerario crítico. Dichos núcleos, tal como están planteados en este primer libro, son:

1. Relaciones entre literaturas pre-hispánicas e historia literaria en Hispanoamérica.
2. Relaciones entre historia literaria y literaturas indígenas en Venezuela.
3. La literatura colonial en la historiografía literaria venezolana.
4. La noción de influencia y la relación entre Crónicas de Indias y narrativa hispanoamericana contemporánea.

En el primero de los capítulos aquí aludidos, Rodríguez comienza por llamar la atención sobre la segregación de la que han sido objeto las literaturas aborígenes por parte de la historiografía y la crítica literaria latinoamericanas que tradicionalmente se han sustraído a la compleja y conflictiva heterogeneidad cultural del continente.

Desde una actitud crítica rigurosa que se apoya en el instrumental analítico y conceptual de la teoría bajtiniana, de la semiología y en sólido conocimiento de historiografía y de historia social, literaria y cultural de Hispanoamérica, Rodríguez considera que se debe “situar el problema de la marginalidad de las literaturas prehispánicas en el marco de la actual problemática de la historiografía hispanoamericana”⁵.

Refiriéndose a textos poéticos de Roque Dalton, José Emilio Pacheco y Ernesto Cardenal en el ámbito de la poesía y a Asturias, Fuentes, Arguedas e incluso Borges en el campo de la narrativa, Rodríguez documenta y constata cómo diversos mitos y textos de las literaturas prehispánicas han sido transtextualizados por autores hispanoamericanos contemporáneos. Igualmente destaca que en muchas de las obras de estos autores es posible localizar las huellas de la oralidad que hacen parte del saber y el imaginario de las culturas latinoamericanas.

En los apartados siguientes de este libro, Rodríguez va a insistir en la crítica de la historiografía literaria, que en el caso de Venezuela, ha excluido la consideración de las manifestaciones de carácter oral o las producidas en el contexto de sectores campesinos, afrovenezolanos e indígenas, lo que hace ver su sentido deficitario, elitista y homogeneizante. Por otra parte, la aplicación un tanto mecánica y mimética de criterios y categorías europeizantes en esta historiografía, ha incidido, para Rodríguez, en el silenciamiento de las producciones de estos sectores y en la poca o casi nula atención que se ha prestado a esa zona fundamental de nuestro proceso cultural como lo es la Colonia.

En este sentido propone la revisión analítica y la transformación de las bases epistemológicas sobre las que se ha fundado esta historiografía que ha impedido ver la cultura y la literatura de la Colonia como fenómenos complejos actuantes en la dinámica cultural del país. Para Rodríguez habría que contrastar las prácticas y los discursos literarios de la Colonia con las prácticas y los discursos literarios anteriores, a objeto de valorar la ruptura que significaron y a la vez compararlos con la literatura de la época republicana que también introdujo “cambios

⁵ Ibid. p. 8

significativos”. Esta relación contrastiva podría llevarnos, sostiene el crítico, a determinar los rasgos específicos de la literatura colonial. De lo que se trata, según Rodríguez es de:

Superar la perspectiva histórica que muestra un catálogo aparentemente total, organizado según los criterios históricos y literarios dominantes en la metrópoli, desarticulado del proceso que impuso la *situación colonial* ⁶.

Llama particularmente la atención Rodríguez, sobre la marginalidad de la literatura colonial en Venezuela para destacar seguidamente la perspectiva homogeneizante y la ausencia de criterios adecuados en su estudio. Ello ha incidido, sostiene, en que no se haya atendido su modo de ser específico y la pluralidad de sus expresiones (indígenas, africanas, afroamericanas).

Prolijamente documentados, los distintos trabajos de este libro se detienen a examinar cómo han sido vistas las literaturas prehispánicas, las literaturas indígenas y la literatura de la colonia desde una historia literaria que amerita ser re-pensada. Propone en este sentido Rodríguez, y él mismo avanza en esa dirección, una suerte de deconstrucción de esta historiografía literaria tradicional que ha sido montada sobre conceptos, criterios y concepciones eurocéntricas, ajenas a la realidad socio-cultural de nuestros países y que parece desconocer en muchas ocasiones, los rasgos específicos que esta realidad impone a nuestras prácticas y discursos literarios, a sus transformaciones en el tiempo.

Un último capítulo de *Literaturas prehispánicas e historia literaria en Hispanoamérica* está destinado a estudiar la noción de “influencia” y la relación entre crónicas de Indias y la narrativa hispanoamericana contemporánea. Destaco de él la crítica que realiza de la noción de “influencia”, haciendo ver sus limitaciones en su aplicación al estudio de la narrativa hispanoamericana contemporánea. Para Rodríguez esta noción involucra una manera “secretamente colonial” –es su expresión- de ver esta narrativa, en la medida en que puesta en relación con la narrativa europea, refleja una relación de dependencia con respecto a ésta. Se muestra así, crítico en lo concerniente a esa visión de dependencia de un texto o de una literatura con referencia a otra, que parece traducir la noción de “influencia” y consciente por lo tanto de sus limitaciones, propone que la crítica literaria latinoamericana profundice y avance en la indagación y deslinde de su propia teoría, de sus propios instrumentos conceptuales, particularmente prometedores en el terreno de la crítica y teoría comparatista.

Trece años después de editado *Literaturas prehispánicas e historia literaria en Hispanoamérica*, Alberto Rodríguez Carucci publica su segundo libro.

Con el sugerente, poético título de *Sueños originarios* ⁷ Alberto Rodríguez Carucci insiste en la relectura y redescubrimiento de un área fundamental y relativamente poco estudiada de nuestra cultura: los mitos, textos o documentos de los tiempos prehispánicos y coloniales venezolanos. Valga la pena indicar que Alberto Rodríguez es uno de los pocos investigadores venezolanos que se ha especializado en el conocimiento y análisis de la literatura y cultura prehispánica y colonial venezolana y latinoamericana.

⁶ Ibíd. p. 33

⁷ Alberto Rodríguez Carucci, *Sueños originarios. (De Amalivacá al Paraíso)*, Mérida. Mucuglifo – Consejo Nacional de la Cultura, 2001.

Sueños originarios está compuesto de tres trabajos y una breve introducción que abre el libro. El título, poético, como hemos dicho, no es sin embargo gratuito en la medida en que su coherencia organizativa, la pregunta que lo atraviesa, gira en torno al tema de nuestra identidad: cómo nos hemos soñado. Una interrogación del pasado que ilumina nuestro presente.

En el primer trabajo (“El mito de Amalivacá en las culturas y literaturas venezolana y caribeña”) Rodríguez Carucci sigue el registro del mito tamanaco de Amalivacá en la literatura e historiografía venezolanas para constatar que ha sido el “único elemento mitológico prehispánico **recurrente** en toda nuestra historia cultural...” (p. 20). Nos parece importante destacar sus observaciones críticas en torno a la transculturización y transtextualización de que ha sido objeto el mito en las versiones de cronistas como Philipo Salvatore Gilij, quien lo asimila al orden cosmogónico cristiano, con lo cual al separarlo de sus raíces orales y de su sentido y contexto originarios, plantea una visión reduccionista y eurocentrista del mito. De este modo Rodríguez Carucci demuestra como “la oralidad indígena pasa por el cedazo de la censura religiosa y es re-elaborada en una grafemización que la fija, al mismo tiempo que la restringe y delimita tanto en la escritura como en la lectura individual” (p. 25).

Desde el cruce de datos y análisis aportados por la antropología, la historia y la crítica textual, este primer trabajo del libro, al confrontar el itinerario transtextual del mito de Amalivacá señala la pertinencia de su re-elaboración y re-semantización como figura de autoctonía germinal, en diálogo con respecto a todo un diverso mundo orinoquense, fluvial, caribeño.

Tal es el sentido que adquiere la presencia de este mito en la escritura de autores tan relevantes como José Martí, Lisandro Alvarado, Enrique Bernardo Núñez, Alejo Carpentier. Persistiendo a través de toda una literatura, la figura de Amalivacá –nos insinúa Rodríguez Carucci-, pareciera trascender su condición mítica para configurarse en proeza verbal, en la utopía “que asoma un paraíso” (p. 36).

Sueños originarios está animado por una esencial vocación de conocimiento del país. Conocimiento que se traduce en la búsqueda de una lectura actualizada, transdisciplinaria, que permite explorar los códigos de representación de una memoria simbólica que no ha cesado de renovarse históricamente. En este sentido el libro insiste en cómo Amalivacá transfigurado a través de las distintas versiones y medios artísticos, permanece para recordarnos el origen. Soñar el origen sería recrear ese nacimiento del mito que funda una cultura, una literatura, que le otorga su diferencia, eso que se ha llamado una “identidad”, un modo de ser.

Soñar el origen es pues soñar una memoria, una imaginación, interrogar las a veces extrañadas piezas que nos constituyen. De allí el afán de volver a esos textos y documentos imprescindibles que son los mitos, las crónicas, las cartas de relación, las anotaciones de los viajeros. En ellos nuestra literatura no ha cesado de indagar y de imaginar lo que somos.

El tercer y último trabajo de *Sueños originarios* se detiene precisamente en ese documento fundacional que es la Carta del Tercer Viaje de Cristóbal Colón, en la que el Almirante da cuenta para los ojos de Europa, de esta Tierra de Gracia, de esa zona maravillosa de Paria que a Colón se le antoja el Paraíso terrenal: ese lugar soñado, dado, espacio de la utopía de toda una humanidad cristiana y territorio privilegiado en riquezas –oro, perlas, diamantes- que el maravillado viajero ofrece a la Corona como compensación para la expansión del Imperio.

La *Carta del Tercer Viaje* deviene así, según Rodríguez Carucci, un “discurso etnocéntrico de poder” en el que se cruzan el imaginario utópico y fantástico del Renacimiento y la realidad política de un Imperio que busca nuevos territorios para su expansión colonial.

Es pues, el entramado simbólico de estos mitos, documentos y textos de fundación lo que este libro nos propone leer. Pero también, particularmente, las matrices ideológico-políticas que secretamente los subtienden y configuran. Es esta –pensamos– una de las motivaciones centrales de Rodríguez Carucci en su *Sueños originarios*.

En el año 2002 Rodríguez Carucci publica un nuevo libro. Su provocador título, *Leer en el caos*, es precisado en el subtítulo: “aspectos y problemas de las literaturas de América Latina”⁸. En las palabras preliminares el autor indica que aun cuando el criterio de organización del libro responde a una “perspectiva histórica”, la intención que lo anima no es de orden “causalista” sino “problematizadora de núcleos y aspectos de interés que han sido poco estudiados”⁹. De este modo Rodríguez da constancia de fidelidad a lo que ha sido el proyecto o plan que subyace a su itinerario crítico: interrogar y problematizar un conjunto de textos, autores, conceptos y relaciones que configuran, según su criterio, parte sustantiva de la agenda de la crítica literaria venezolana e hispanoamericana.

Señalemos este plan crítico, tal como lo indica el índice del libro:

I. Voces y ecos indígenas

1. Amalivacá: transtextualidad y sobrevivencia del mito aborigen.
2. La llama oculta: erotismo y discurso político en la América antigua.

II. Escrituras coloniales

1. Las crónicas de Indias: ¿literatura o historia?
2. Literatura colonial en Venezuela: aspectos de una problemática pendiente.
3. Sujeto y narración en la *Carta del Tercer Viaje* de Colón (1498)
4. La Araucana: una retórica de la verdad.
5. Representación y sentido de la colonia en Mario Briceño Iragorry.

III. Intentos y fundaciones

1. Apuntes sobre la reseña y la formación de la crítica literaria en Hispanoamérica.
2. Manuelita Sáenz, personaje literario.
3. Martí entre nosotros: la *Revista Venezolana*.

IV. Persistencias y cercanías del caos

1. Discursos literarios y retórica del mestizaje.
2. La imagen del indígena peruano en algunos textos de César Vallejo.
3. Sujeto popular y etnicidad en la poesía de Andrés Bello.
4. Otra vertiente en la poesía de Ramón Palomares.
5. Mariano Picón Salas, narrador.
6. Novela y política en Centroamérica.
7. Cortázar por Knock-out.

⁸ Alberto Rodríguez Carucci, *Leer en el caos. (Aspectos y problemas de las literaturas de América Latina)*, Caracas. Universidad Católica Andrés Bello, 2002.

⁹ *Ibid.* p. 7.

Se trata, como podemos ver según este índice, de un libro que es un recorrido a la vez que una síntesis de la trayectoria crítica del autor. En él están elaboradas y expresadas sus líneas centrales de investigación en las que se manifiestan, con gran madurez, sus propuestas interpretativas y sus modos de interrogación de discursos, textos, tendencias, imaginarios, figuras, relaciones y conceptos claves de la literatura y la crítica en nuestra América. Un libro por lo tanto central, no sólo en el itinerario y trayectoria crítica del autor, sino en el campo mismo de la crítica literaria hispanoamericana. Constatamos que su orientación es a la vez histórica y problematizadora e incluso, polémica, en la medida en que interroga y cuestiona los modos y criterios desde los que ha sido configurado el canon, lo cual supone cuestionar los criterios de lectura y la exclusión de algunos textos, autores y discursos que Rodríguez considera relevantes.

Así, en trabajos como “Sujeto y narración en la Carta del Tercer Viaje de Colón (1498)”, el autor a la vez que llama la atención sobre el desconocimiento en que se ha tenido la Carta del Tercer Viaje de Colón, despliega su aguda capacidad interpretativa al realizar un análisis de los más importantes roles de poder que asume y manifiesta Colón como emisor de esta Carta. Sus “Apuntes sobre la reseña en la formación de la crítica literaria hispanoamericana” son una revalorización de la **reseña**, considerada por lo general como un discurso marginal. Rodríguez, estudiándola desde sus primeras manifestaciones hasta fines del siglo XVIII, con el surgimiento de la prensa escrita, la integra al proceso de promoción de la lectura y de formación de la crítica literaria en el continente.

Pocos libros como éste, en el que se alían erudición y comprensión, hondura reflexiva y agudeza crítica, tienen la capacidad de interrogar y a la vez abrir nuevos horizontes de lectura. Una contribución por lo tanto capital para el conocimiento y re-valorización de textos, discursos y autores fundamentales de la literatura hispanoamericana y venezolana.

2. Artículos, conferencias, prólogos, ponencias

Paralelamente a su labor docente como profesor de la Universidad de Los Andes, Alberto Rodríguez Carucci ha realizado una significativa tarea de difusión y discusión de sus investigaciones, es decir, de los problemas, temas, textos y autores que conforman su proyecto crítico, a través de su participación en seminarios, coloquios, foros, conferencias, congresos, etcétera. De esta actividad resulta un conjunto de más de cincuenta artículos, ponencias, introducciones, prólogos o presentaciones para ediciones críticas o antológicas. Se trata de trabajos que no han sido conformados en libros y algunos de ellos permanecen inéditos. Otros han sido publicados en revistas o publicaciones periódicas del país o del exterior.

Vistos globalmente, expresan, por una parte, el desarrollo de núcleos de investigación planteados en trabajos anteriores o libros publicados o por otra parte, se trata de artículos, “papers”, conferencias o ponencias que abren vertientes de discusión o proponen re-pensar conceptos o categorías como el canon o líneas de trabajo y relaciones como oralidad-escritura, literatura-nación o las figuraciones y representaciones de la cultura colonial en autores como Briceño Iragorry, Picón Salas o Teresa de la Parra.

Me referiré -a título de muestra representativa- sólo a tres trabajos, seleccionados al azar, de este amplio conjunto de artículos y materiales para la discusión. Dos de ellos tienen en común el estar referidos a autores poco atendidos por la crítica especializada de nuestro país: Miguel Ángel Jusayú y Manuel Rodríguez Cárdenas. El tercero gira en torno a la significación de la

visita de José Martí a Venezuela.

El primero de ellos, titulado “Miguel Ángel Jusayú en la narrativa étnica venezolana” fue presentado como ponencia en las “Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana” realizadas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima, del 9 al 13 de agosto de 2004. A propósito de la obra del escritor y lingüista wayuu Miguel Ángel Jusayú, Rodríguez insiste en señalar la exclusión de que ha sido objeto la literatura oral del sistema de la literatura nacional. A este respecto indica cómo ya desde la conformación del primer corpus de la literatura venezolana en 1875 realizada por José María Rojas, las literaturas orales, populares e indígenas fueron totalmente silenciadas o excluidas.

Para Rodríguez, la producción de Miguel A. Jusayú ¹⁰ se inserta en este contexto de la invisibilización de las culturas indígenas y para su adecuada interpretación, después de correlacionarla con todo un conjunto de autores de su misma etnia wayuu (Miguel Ángel López Hernández Epinayuu, José Ángel Fernández Uliana, Atala Uriana, Antonio López Epieyú, entre otros) llama la atención sobre los “efectos del proceso de transculturación” que ha modificado su condición lingüística original. Por lo tanto, para Rodríguez no se podría estudiar la narrativa de estos autores wayuu sino se la adscribe al “conjunto cada vez más multiétnico, pluricultural, multilingüe y heterogéneo de la literatura venezolana” (p. 5).

El segundo trabajo titulado “Manuel Rodríguez Cárdenas en la poesía afroamericana y venezolana” es una ponencia que Rodríguez Carucci presentara en un coloquio en homenaje a este escritor venezolano (Yaracuy 1912-1991) realizado los días 21 y 22 de septiembre de 2012 y la cual para la fecha en que escribió este trabajo (diciembre 2012) está inédita.

La lectura que nos propone nuestro crítico comienza por ubicar la obra de Rodríguez Cárdenas en un sistema poético e intercultural latinoamericano. A este respecto señala como la producción de este autor (poeta, narrador, ensayista) está íntimamente relacionada con la aparición y reconocimiento por parte de la crítica especializada, de la poesía afroamericana o afroantillana y de la poesía vanguardista hacia la primera mitad del siglo XX. En este contexto de relaciones intertextuales e interculturales, observa que el reconocimiento de la poesía y de la cultura afroamericanas es parte de todo un proceso socio-político en el que los movimientos de descolonización a nivel internacional juegan un rol significativo.

Por otra parte, el estudio de la obra de Rodríguez Cárdenas le permite a Rodríguez Carucci formular importantes objeciones a la crítica literaria que se ha practicado en el continente, en el sentido de la escasa atención que ha tenido con respecto a las manifestaciones artísticas y literarias orales y populares que tanta relevancia han tenido en la configuración del imaginario social y de poéticas fundamentales de nuestra modernidad literaria.

¹⁰ Cf. Carlos García-Bedoya M. (comp.), *Memorias de JALLA. Lima*. T.III. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2006. pp.1617-1624. La bibliografía de Miguel Ángel Jusayú comprende los siguientes títulos: *Morfología Guajira*, 1975; *Relatos Guajiros*, 1975; *El Idioma Guajiro. Su fonética, su ortografía y su morfología*, 1978; *Diccionario de la Lengua Guajira. Castellano-Guajiro*, 1981; *Kanewa, el árbol que daba sed*, 2005.

Así corroboramos que el tipo de crítica literaria que realiza Rodríguez Carucci atiende ciertamente al estudio inmanente de los textos pero va más allá, al considerar la inserción de éstos en un sistema de relaciones interculturales y al valorar también la recepción de los textos por parte del público lector. Este último aspecto le permitirá señalar cómo, en el caso de la poesía de Rodríguez Cárdenas, la comunicación con el público posibilita “la apropiación y hasta modificación de sus poemas, convirtiéndolos en canciones, nuevas representaciones o en efectos de difusión radial y acústica en términos más generales” (p. 6).

De este modo propone Rodríguez Carucci una lectura plural de los textos poéticos que, a partir de la consideración de sus propios rasgos literarios, pueda llevarnos a establecer la significación y orientación ideológica y la pertinencia crítica de los mismos. En el caso concreto de la poesía de Rodríguez Cárdenas, estudia la representación del sujeto de la enunciación y cómo ésta se vincula a la configuración de los imaginarios propios de la cultura venezolana o hispanoamericana.

El tercer trabajo a considerar es un texto sobre Martí titulado “Testimonio y crítica de José Martí en Venezuela”. El estudio de la obra martiana ha sido una de las constantes en la producción crítica de Rodríguez Carucci quien aparte de sus propios acercamientos, organizó diversas compilaciones de trabajos en torno al prócer cubano realizadas al amparo de la Cátedra Latinoamericana José Martí que él mismo coordinara entre 1989 y 2009 ¹¹.

En este trabajo en particular, Rodríguez Carucci examina la significación y el impacto que tuvo la presencia del escritor cubano en Venezuela entre los meses de enero y julio de 1881, en el campo de la cultura y de la literatura venezolana. En este sentido observa que la valoración y conocimiento de Martí en nuestro país se inicia precisamente con su visita hasta llegar a ser actualmente “una referencia consecuentemente estimada en el ámbito cultural venezolano” ¹².

Señala Rodríguez Carucci como esta valoración del escritor y prócer cubano se ha desplazado desde la exaltación romántica o heroica hacia una ponderación más reflexiva que se inclina a considerar no sólo el carácter renovador de su escritura, introductora del modernismo, sino “la insoslayable visión crítica del país” (p. 61) que se expresa en textos de Martí como el titulado “Un viaje a Venezuela”.

Aparte de su acción docente que lo llevó a rodearse de discípulos como José Gil Fortoul, César Zumeta, Luis López Méndez, Pedro César Dominici, Lisandro Alvarado, Pedro María Brito y Gonzalo Picón Febres, destaca Rodríguez Carucci la iniciativa de Martí de crear la *Revista Venezolana* cuyo número inicial aparecerá el 1º de julio de 1881 y desde la cual debate con la intelectualidad venezolana de la época, cuestionando su indolencia con respecto al país y algunos de sus gustos y prejuicios éticos y estéticos.

¹¹ Alberto Rodríguez Carucci, “Testimonios y crítica de José Martí en Venezuela”, en *Actualidades*, N° 11, Caracas, Septiembre 2004.

¹² Podemos mencionar al respecto “José Martí en Venezuela y nuestra América”, Cátedra Latinoamericana José Martí”, Dirección General de Cultura de la Universidad de Los Andes, Mérida, 1992; “Martí desde los Andes”, Mérida, Universidad de Los Andes, Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres, 1995; “De cara al sol: historia, ética, estética, literatura y educación en José Martí”, V Encuentro de Cátedras Libres Universitarias José Martí, Mérida, Universidad de Los Andes, 2000.

Para Rodríguez Carucci la visita de Martí a Venezuela significó pues, el ejercicio de una nueva o moderna sensibilidad ética y literaria que se manifestó también en la proyección y valoración de autores y textos venezolanos, tal como se puede apreciar en su iluminador ensayo sobre “El poema del Niágara” de J. A. Pérez Bonalde.

La crítica literaria es en Alberto Rodríguez Carucci lectura de los sentidos y significaciones ocultos que modelan el modo de ser complejo, heterogéneo, de la literatura de nuestro continente. Pasión de intérprete que quiere iluminar ese otro y sinuoso paisaje de la cultura venezolana desde textos, mitos y autores que parecen representar un distinto mapa al establecido convencionalmente.

De este modo, la lectura de los libros, artículos, prólogos o ponencias de Alberto Rodríguez Carucci manifiestan a la vez que su formación como un lector riguroso y sensible, su compromiso con el ejercicio de una escritura crítica responsablemente involucrada en el conocimiento de las diferencias y especificidades de la literatura latinoamericana, una escritura crítica capaz de revelar la alteridad de nuestra cultura pero que no cesa de interrogarse y re-plantearse en sus propios fundamentos y perspectivas.

Referencias

GARCÍA-BEDOYA M., Carlos (comp.), *Memorias de JALLA*. Lima, T. III. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2006. pp. 1617-1624.

RODRÍGUEZ CARUCCI, Alberto, 1989, “Bello: independencia intelectual, autonomía lingüística y estudios literarios” en Manual Gayol Mecías (Comp.) *Valoración múltiple. Andrés Bello*, La Habana, Casa de Las Américas.

1988, *Literaturas Prehispánicas e Historia Literaria en Historia Literaria en Hispanoamérica*, Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes.

2001, “Sueños originarios”, en *De Amalivacá al Paraíso*, Mérida. Mucuglifo – Consejo Nacional de la Cultura.

2002, “Leer en el caos”, en *Aspectos y problemas de las literaturas de América Latina*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.

2004, “Testimonios y crítica de José Martí en Venezuela”, en *Actualidades*, N° 11, Caracas, Septiembre.